

PROLOGO

AL LIBRO DECIMO.

Ecclef. 3.



Odas las cosas (dice el Eclesiástico en el Tercero Capitulo de este Libro) tienen Tiempo; y aunque lo entiendan, y dice el Sabio de la determinacion de todas las cosas, que llegan à tener fin, y paradero; digo, que en el discurso de la permanencia, y duracion de el Mundo, ai tiempo (ò debe averlo) para el exercicio, y trato de ellas; porque à no ser así, avria mas confusion en ellas, que orden, ni concierto. Y de las que primeramente debe tratar el Hombre, y tener mas cuidado, son aquellas que pertenecen à las cosas espirituales, y servicio Divino; porque primero debe buscarse el Reino de Dios, (como dice Christo) y despues todo lo demás, como por añadidura. De aquí es, que aviendo de tener todas las cosas Tiempo, en que se hagan, y exerciten, que lo tuvieron los Sacrificios que se ofrecieron à Dios en Lei Natural, y Escrita. Y este Tiempo estuvo repartido en Dias, en los quales fueron hechos. Porque presupuesto que los buvo, y lugar donde fueron hechos, y Ministros, por cuyas manos pasaron, avia de aver Tiempo, en que se hiciesen. Y estos fueron los Dias dedicados, que los antiguos tuvieron: y aquí començaron las Festividades, como en el presente Libro decimos. Y como el Demonio es un embidiaño remedador de Dios (como siempre vamos probando en estos Libros) usurpò de su Santo Servicio, y Culto, esta manera de Dias, y los introdujo en su Idolatrico Pueblo, para que en ellos hiciesen memoria de el, sus falsos, y engañados Cultores.

Esta es, pues, (Christiano Lector) la materia de que trata este Libro, diciendo el origen, y principio, que los Dias festivos tuvieron en el Mundo; y qual pudo ser el primero, y como se fueron introduciendo, y multiplicando, así entre los Fieles ael Pueblo de Dios, como

entre los Infieles del servicio del Demonio. Y entre estos, con tanto cuidado, y sollicitud, que parece exceso, y demasia; porque (hablando especialmente de estos Indios Occidentales) casi todo el Año lo tenían por festivo, segun que parece en su Kalendario; y en el discurso de el, eran sin numero las ofensas, que à Dios Verdadero hacian, en las abominaciones de Sacrificios, que ofrecian al Demonio, con que se le mostraban muy rendidos à su falsa adoracion. Y pongo por extenso, y con particularidad todas las Fiestas de su Kalendario, no por hacer memoria de sus abominaciones, sino porque se vean las locuras, y desvarios de los Hombres, dejados de la mano de Dios, y entregados à los disparates de el Demonio. Y porque tambien se vea, que estas Gentes (como las demás del Mundo) tuvieron orden, y concierto, en la distribucion de su Año: el qual repartieron en Meses, y Semanas, con que se entendian, y regian, en cosas de cuenta, y raxon, para parecer Racionales, como los demás Hombres, que lo son. Otras Fiestas estravagantes verás (discreto Lector) en este Libro, que seguan numero maior de Años, y son mas disparatadas, que las de los Meses; porque así se lo avia enseñado, y persuadido el Demonio, como Padre de Mentira, y Enemigo de Verdad: queriendo imitar falsamente algunas Fiestas semejantes, (aunque con otros mejores medios tratadas) que los Cultores de Dios Verdadero, en otro tiempo tuvieron. Y tambien verás otras locuras, y desatinos, no pequeños, que este falso engañador, y mentiroso introdujo, en este su Pueblo ciego, y desatinado: para que alabes à Dios que nos librò, à los que somos de su Grei, y Casa Christiana, de tantos errores, y desvarios, y nos diò luz clara de la Verdad, contenida en su Santa Lei, y Evangelio: à quien sean dadas las gracias por todo.

Amen.

LIBRO



LIBRO DECIMO

DE LOS VEINTE Y UN

RITUALES,

Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

ARGUMENTO DEL LIBRO DECIMO.

DECLARASE, QUE COSA ES FIESTA, Y SE dicen las que ai, y ha avido en el Mundo, y como en ellas se hacian Combites, y los desconciertos, que de ellos nacen; y como estos Combites eran Cenar; y las Fiestas del Kalendario Mexicano, repartidas por Meses; y la Gran Fiesta de su Fuego Nuevo; y Comunión falsa que tenían.

CAP. I. En el qual se declara este nombre Fiesta, y el Tiempo de su Antigüedad; y como los Dias festivos fueron introducidos en el Mundo.



UPUESTO que ai Dios, à quien se debe servicio, y cosas que le son ofrecidas, y Ministros, que se las ofrecen (como dejamos probado en los Libros precedentes) resta decir de los dias aplicados à este fin, y ministerio. Esto conviene ser así, por raxon de que se entienda, con claridad, el Tiempo, que las Naciones, y Familias escogieron, para servir

Tomo II.

à sus Dioses, y dar solaz à sus espíritus; aunque de los Idolatras mas cierto es decir, que solacaban sus cuerpos, pues de sus Fiestas redundaban sus largas Comidas, y Banquetes excesivos. Pues para llevar el orden claro, que en todo pide la Historia, hemos de començar, por el nombre de Fiesta, declarando, que quiere decir. El qual, segun San Isidoro, en los Libros de sus Ethimologias, se entiende por un Dia; en el qual no se hace otra

V 2

Ista lib. 3a
Eib: c. 289

cosa mas, que las que son del servicio de Dios. Y así dice, que Festividad tanto quiere decir como festividad, Día dedicado, ò Día dedicado à la consideración de la Deidad, y cosas Divinas. Este Día Festivo tambien se llama Solemnidad, que es segun el mismo Santo, en el lugar citado, por la solemnidad, y firmeza, que tiene, para que jamas sea mudado, sino continuado, y seguido. Otros dicen, ser Fiesta cadañera, ò anual, que viene de *Solus*, y *Annis*, como se dice Aniversario, que cada Año debe ser celebrado: como declaran aquellos tres Doctísimos Varones, que coligieron la Polianthea. Estos Dias festivos se llamaron Ferias (à *ferendis opulis*) porque en ellos se hacian combites, y repartian manjares de los redditos, y rentas que se juntaban de todos los frutos de la Tierra, y de la procreacion, y aumento de los Pauecos. Y de aqui pienso, que tuvo fundamento prohibir Dios à los de su Pueblo el comer estas carnes; porque demàs de ser sucias, e inmundas, eran tambien ofrecidas en Sacrificio al Demonio. Y estos tales Dias eran festivos, y de guarda, en los quales no se trabajaba.

Nanus, Amandus, et Tortius, in Poliantib. verb. Feria, et verb. Anni.

Levit. 11. Deute. 14.

Poliantib. ubi supr.

Macrob. 1. 1. cap. 21. Saturnal.

22. III. 101. 102. 103.

Ciudad de Alvà, y enmedio de aquellas Provincias se juntasen todos aquellos Pueblos cada Año à hacer Ferias, ò Mercados generales (que llamaron Ferias Latinas) y mientras durasen, sacrificasen à Jupiter, el Sacrificio comun, por todos, y comiesen juntos, haciendo grandes, y sumptuosos Combites, y Banquetes: poniendo cada Pueblo (rata por cantidad) la costa de las comidas, y combites, y conforme era el gatto que cada Pueblo hacia, así era maior, ò menor la parte de el Sacrificio, que les cabia, y llevaban. Para estos combites traian vnos, Cabritos; otros, Corderos, Quesos, Leche, y otras cosas semejantes. Todo el Tiempo, que duraban las Ferias, ò Fiestas, avia generales treguas, y todos podian venir seguros à ellas. Lo qual se guardaba inviolablemente, por raxon de la reverencia, en que aquellos Dias festivos eran tenidos. El Sacrificio que se hacia al Dios Jupiter, en aquella grande Festividad, era de un Toro, el qual se mataban por la vtilidad, y salud de todos, en comun; pero el principado, y presidencia de la celebracion de el dicho Sacrificio, y actos sagrados, pertenecia à los Romanos; porque por ventura así estava determinado en las Capitulaciones, que entre los Romanos, y Latinos fueron hechas. Y las entrañas de el Toro se repartian, dandolas por partes competentes à los dichos Pueblos: y así se bolvian muy ricos, y consolados todos à sus casas, con aquella parte, que cada qual llevaba, como por reliquia, y se acababan estas Fiestas, cuyo origen (como lo tenemos referido) dice Dionisio Halicarnateo, Macrobio, y Marco Varron. y para esta prueba bastan los dichos.

Dion. lib. 1. Macrob. 1. 1. ca. 21. Sat. Marc. Var. 1. 5. de lingua Latin.

Los Persas inventaron sus Fiestas, honrando los dias de su nacimiento cada vno. De manera, que el Aniversario de su nacimiento celebraban con mucha fiesta, y regocijo: este era el mas celebre, y solemne que tenian, y el que con maior devocion, y ceremonias guardaban. Hacian en ellos muy grandes Combites, y el que mas podia aventajarse, no lo rehusaba. Y tambien se ha de creer, que seria aquel Día de maior Sacrificio, que los otros, por quanto en el se hacia memoria de la merced

maior, hecha por los Dioses, al semejante, en averle traído al ser de Hombre, y al conocimiento, y posesion de la Vida, aunque mentian en esto, como en creerlos por Dioses. Los que eran ricos, ponian en sus Mesas (entre otros muchos manjares) Bueyes, Camellos, Cavallos, y Animas enteros, y tostados en horno. Pero los pobres, y que no eran de tanto posible, hacian la celebracion de esta Fiesta, con menos ruido, y aparato, contentandose con servir à la Mesa otros Animales menos costosos, como lo cuenta Herodoto, en su primer Libro.

Herodot. lib. 1.

Los Griegos inventaron vna solemnisima Fiesta, que llamaron Hecatombea; en la qual hacian Sacrificio de las cosas, en centenario numero, de esta manera: Ponian cien Altares de cespedes, ò de barro, en los quales se mataban cien Puercos, y cien Ovejas: y si el Sacrificio era hecho por el Rei, ò Emperador, se sacrificaban cien Leones, y cien Aguilas; y de otros Animales, otros ciento. Este Sacrificio, y Festividad tuvo su origen de vna grande pestilencia, y mortandad que les sobrevino à los Griegos. Y despues la celebraron los Latinos, y Romanos. El qual Sacrificio, y Fiesta festejaron muchos Emperadores, como dice Julio Capitolino. De manera, que se nombraron estas Fiestas Centenarias, por el numero de ciento, que en ellas eran las cosas ofrecidas. Aunque otros dicen, que no por las cosas, que en ellas se sacrificaban, sino porque cien Ciudades de Peloponeso las hacian: como dice Servio, en el Sexto Libro de los Eneidos. En la India tuvieron de costumbre, guardar por dia feriado, y festivo, en el que el Rei se lababa la Cabeça: que no deja de ser grande locura, y vanidad. De otras Festividades particulares, y de sus principios, diremos en los Dias de los Meses, que se tratare de sus particulares, y solo bastara en este Capitulo lo dicho: por lo qual se ve como el Demonio introdujo su culto, y servicio entre los Antiguos Gentiles, dando larga, y suelta à los Hombres de aquellos Tiempos, à sus demasias, para derribarlos, con el cebo de los deleites, y comeres, y beberes, en el barranco

Tullius Capitolin. in Hist. Imp.

Serv. in 6. Aenid.

de su sucio servicio, y detestable, y adoracion falsa.

CAP. II. Del origen, y principio, que tuvieron en el Pueblo de Dios, las Festividades, y solemnidades, que los Hebreos celebraron. Y se nota, ser el Sabado el primer Dia festivo del Mundo.



DIOS (que todas las cosas dispone suavemente) aviendo dispuesto, y tratado las de su Pueblo de Israel, con eterno Saber, y Juicio, aviendo les dado Lei, para que corporal, y espiritualmente se rigiesen; y governasen, dióles Dias particulares, en los quales con particulares memorias le reconociesen; y con maior fervor le llamasen, e invocasen, y reverenciasen. Estos Dias eran festivos, y solemnes, y de grande autoridad; en cuyo culto, y ceremonias, fallan de el ordinario, y cotidiano servicio. Estas Fiestas Judaicas (segun Santo Thomàs, colegido de los Capítulos veinte y ocho, y veinte y nueve de los Numeros) eran ocho: Las siete temporales, ò embebidas en el Tiempo; conviene à saber, distribuidas, y repartidas, por los Dias de la Semana, Meses, y Año; y la octava era continua. Esta Fiesta continua era el Sacrificio, que se hacia cada Día del Cordero, à mañana, y tarde, por el qual se significaba, y representaba la perpetuidad de la Deidad de Dios Verdadero. Hase de notar, que este Sacrificio, aunque le llama Festividad Santo Thomàs, no era de las Solemnidades, y Fiestas de guarda: porque à serlo, todos los Dias lo fueran, por quanto era continuo; y ningun Día faltaba. Y si todos los Dias se huvieran de guardar, por precepto; faltara el trato humano, y comunicacion social: pues no avia tiempo, para exercitarse, y tratar las cosas de la vida, y à la Republica tocantes, y necesarias; pero era fiesta en quanto era Sacrificio, y cosa ofrecida à Dios.

Sapient. 8.

D. Thom. 1. 2. q. 1. 102. ad 10. argum.

NOTA

De las otras siete Solemnidades, ò Fiestas